Satsang del Colectivo del Uno

21 de septiembre 2013

Pregunta 5

Hola, ¿cómo saber si estamos en el camino, el flujo de nuestra misión/contrato en ésta vida? ¿Porqué la vida desueño parece más interesante que la vida terrestre, por lo que a veces es difícil despertarse?

Gracias,

Vanessa L.

Enlace para escuchar el audio: Respuesta de Alta - Pregunta 5 (21-09-2013)

Respuesta de Alta

Entonces Vanessa, lo que puedo responder es que cuando nos hacemos la pregunta, o también cuando se le pregunta a alguien, si estamos en el camino, puedo decir que todo depende de dónde estamos situados. Si usted está en la conciencia del "yo", en el sentido de ser una persona con una historia, con un historial, se hará siempre y sin descanso esta pregunta en todas sus vidas, éste fue ya el caso en el pasado. Mientras usted no haya resuelto ésta cuestión esencial: "¿Quién soy?", preguntará sin parar si está en buen camino, si está bien alineada con su misión o con su contrato. También debemos recordar que no existe para el Espíritu ninguna misión, ni ningún contrato, el Espíritu ES de toda Eternidad y nosotros somos Espíritu. El alma vuelta y orientada hacia la materialidad (y las leyes del alma han sido perfectamente descritas el siglo anterior, no volveré sobre el tema) donde van a jugar el karma, la acción/reacción, la sensación de que el alma debe mejorar para evolucionar, el alma está interesada por una semblanza de evolución, hay almas buenas, hay almas menos buenas, pero todo esto para el Espíritu no tiene ninguna importa. Por tanto esta respuesta a esta pregunta no se encuentra más que desde su punto de vista y por otra parte, usted lo expresa perfectamente cuando habla desde la perspectiva del sueño, usted afirma que sus sueños son más interesantes que su vida, en el sentido de la animación de la persona y de las interacciones de la persona a la que representa, con el grupo humano, con la vida en su sentido más amplio. Por tanto, mientras exista en nosotros o en usted el interés por saber si está en el buen camino o si está en el flujo de su misión, eso demuestra simplemente que está bajo la influencia de su alma y su alma que está enfocada, en esa atracción a la materia, que está enfocada hacia la materialidad, hacia la ley de causalidad, hacia la voluntad de bien, hacia la noción de amor, hacia la noción de servicio, no es el Espíritu. El Espíritu no tiene necesidad del alma, el espíritu no tiene necesidad de un cuerpo que no es más que un vehículo efímero, incluso si se trata de un templo, pero atención,

lo que es importante no es el templo, es lo que hay en el templo, es decir, este Espíritu que no ha sido jamás alterado, que no ha sido jamás afectado por lo que sucede a nivel de la personalidad y del alma. Usted encontrará de modo muy simple a personas que tras una experiencia de muerte inminente, tras un ejercicio, entre comillas, "espiritual", o simplemente tras una actividad ordinaria, viven esta liberación. Vivir la liberación es el momento preciso en el que usted se da cuenta de que no hay ni bien ni mal, que no hay ninguna ilusión, ninguna verdad, ninguna evolución, ningún camino, sólo es usted, el resto es sólo una proyección de diferentes conciencias, en el seno de interacciones que representan la vida en el seno de esta dimensión, lo que es más cortada de La Fuente, cortada del Espíritu.

Cuando usted encuentra, o cuando el Espíritu le recobra en cierto modo, no hay ninguna forma de saber nada, no porque este conocimiento le sea escondido, pero ya no sirve para nada. El único conocimiento verdadero es el conocimiento de uno mismo, no de un camino que haya que recorrer, no de una interacción con alguien o con quien sea en este mundo, esto es privativo de la personalidad, es privativo de la voluntad del bien, es privativo del que quiere corregir algo. Pero usted es Espíritu, somos Espíritu, simplemente algunos lo reconocen, otros todavía no y otros no lo quieren, es su libertad. Pero sepa que, y yo también he pasado por ahí, ¡hein!, tan pronto como tenemos un proceso de conocimiento, sea un conocimiento libresco, intelectual, sea un conocimiento por lo vivido o por la experiencia, tan pronto como volvemos a un sistema de saber o de conocimiento, salimos del Espíritu, porque el Espíritu es vacuidad, es Silencio, es Paz, es la Eternidad y no tiene nada que ver con los juegos del alma y los juegos de la personalidad. A menudo se ha dicho que salir de la prisión no consistía en estudiar la prisión, es muy cierto. Desde el instante en el que usted experimenta esta irrupción de su eternidad, usted reúne su eternidad, el tiempo no existe más, no quiere decir nada más, en cambio usted recobra el tiempo en la evolución de este cuerpo y de este mundo, pero muy fácilmente usted se extrae para interesarse por cosas mucho más íntimas o mucho más en contacto con la expresión de aquello que somos, es decir seres de creación, de creatividad, somos creadores, no sólo somos criaturas. Sólo el alma, sólo la personalidad se concibe como una criatura que debe reunirse con su creador. Esto es una imagen pero usted es el creador y la criatura. La enseñanza de las religiones insistió mucho en el papel de un salvador, el papel de un Dios, todoesto no son más que pretextos, como decía Krishnamurti, para alejarnos de lo que somos. Pero por supuesto, nadie le oblíga, y ahí está la gran libertad de la Luz, a reconocerlo, pero si usted quiere la Paz eterna, si usted quiere ser liberado, no es estudiando el objeto de su condicionamiento, como encontrará usted la libertad. Eso es bueno para entender la fisiología del cuerpo humano, la psicología del alma humana, la psicología de la personalidad, ahí donde se obedece a reglas que conocemos más y mejor de acción/reacción, enraizamiento de recuerdos, heridas, cicatrices kármicas, cicatrices psicológicas que se traducirán en nuestro comportamiento. Pero incluso conociendo todos los misterios de esto, no será jamás libre porque usted jamás lo sabrá, el único modo de saberlo es el de serlo y vivirlo y para esto hay que cambiar de punto de vista, es no cambiar de idea, pero es también intentar admitir de tal vez antes de vivir, somos ilimitados, tan grandes en otro lugar como somos pequeños aquí e insignificantes aquí y que todo esto es incluido en lo que somos cada uno individualmente y colectivamente.

Blog : Satsang del Colectivo del Uno – Pregunta 5 (21-09-2013)

Transcripción del texto por : Nicole Tremblay

Traducción por Ana María Beltrán